



Itzam Cab Ain: Caimanes, cosmología y calendario en el Yucatán del período Postclásico

Karl A. Taube

University of California at Riverside

PARA LOS PUEBLOS DE LA ANTIGUA MESOAMÉRICA, la cosmología y el calendario ciertamente no eran asuntos sin relación entre sí. Ambos temas formaban parte de un todo integrado, de un complejo sistema de concebir el mundo que abarcaba tanto el espacio como el paso dinámico del tiempo. En los códices prehispánicos, esta integración con frecuencia se expresa mediante signos de día orientados hacia deidades específicas, hacia árboles específicos y hacia casas específicas de residencia de los puntos cardinales. Estas series pueden aparecer en secuencias página por página como, por ejemplo, en las páginas 25 a 28 del Códice de Dresde o en las páginas 49 a 53 del Códice Borgia (Seler 1904; Thompson 1934). Sin embargo, la integración de tiempo y espacio también puede representarse en un único plano, parecido a un *mandala*. Entre los ejemplos mejor conocidos de esto están la página 1 del Códice Fejervary-Mayer, así como las páginas 75 y 76 del Códice de Madrid (Seler 1901).

La colocación en el espacio de elementos de tiempo calendárico de ninguna manera se limita a los códices. Sin embargo, resulta obvio que en dichos casos no es posible establecer una secuencia página por página. En lugar de ello, las ilustraciones suelen ser tipo “cosmograma,” en el que los períodos se representan de manera simultánea en una sola escena. Quizás el ejemplo más famoso de este tipo de ilustración es la gran “Piedra del Sol” azteca. En un estudio reciente, identifiqué una escultura calendárica tipo cosmograma en el sitio maya del período Postclásico de Mayapán (Taube 1988). En dicho ejemplo, el ciclo de 13 *katunes* forma un anillo en el lomo de la tortuga; en otras palabras, la escultura es una “rueda de los katunes” de época prehispánica. En ese mismo estudio, brindé evidencia de que para los antiguos mayas la tortuga era un símbolo importante de la tierra circular. Sin embargo, también enfatizo que tanto los mayas como otros habitantes de la antigua Mesoamérica tenían diferentes modelos para expresar su percepción del mundo. Entre los mayas, la tortuga era apenas una de muchas metáforas zoomorfas para aludir a la tierra; otra de estas metáforas la constituye el caimán. En el presente estudio, me ocuparé de la metáfora del caimán, conocida en yucateco como *Itzam Cab Ain*. Además de identificar algunas representaciones de esta bestia, también habré de citar tres ejemplos en los que aparecen períodos calendáricos en relación con el cuerpo del caimán terrestre a guisa de cosmograma calendárico.

ITZAM CAB AIN

Entre los habitantes del México Central del período Postclásico, el caimán era un símbolo o metáfora muy común de alusión a la tierra (Seler 1902-1923,4;646-653). En el grupo Borgia de códices, el lomo áspero y escamoso del caimán se utiliza con frecuencia para aludir a la superficie de la tierra (por ejemplo, Borgia 7, 27, 39-40, 42 y 53; Vaticanus B 69; Fejervary-Mayer 28). Más aún, en la *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*, del período Colonial temprano, en el contexto del recuento de la creación, al caimán se le identifica con la tierra de manera explícita (Garibay 1979:26). Para los mayas yucatecos del período Postclásico tardío, la evidencia es directa de manera muy similar. La *Relación de la Ciudad de Mérida*, del año 1579, describe una ceremonia en la que se caminaba sobre fuego, que comenzaba

con la preparación de un caimán (lagarto) que representaba la inundación y la tierra:

También tuvieron noticia de la caída de Lucifer del Diluvio, y que el mundo se había de acabar por fuego, y en significación de esto, hacien una ceremonia y pintaban un lagarto que significaba el diluvio y la tierra (de la Garza 1983,1:72).

Resulta evidente que esta ceremonia era una representación del episodio cosmogónico de la inundación descrita en los libros yucatecos coloniales de Chilam Balam de Chumayel (Roys 1933:98-101), Maní (Craine y Reindorp 1979:118) y Tizimín (Edmonson 1982:40-41). En estos relatos, se menciona a una criatura llamada *Itzam Cab Ain* o “Caimán de la Tierra *Itzam*” (Nota 1). Haciendo notar que el término *itzam* significa “ballena” en yucateco contemporáneo, Martínez Hernández (1913:165-66) compara a esta criatura caimán con el gran caimán de la tierra Cipactli que se menciona en *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*. Así, en el relato originario del centro de México, a Cipactli se le describe como “un peje grande” (Garibay 1979:26). Seler (1902-1923,4:649) hace notar que en los códices prehispánicos del México Central, al caimán a menudo se le ilustra con una cola de pez. Esto ciertamente no es una característica exclusiva del México Central. El famoso caimán del Altar T de Copán también ostenta una cola de pez, y existen otros ejemplos de esto en la iconografía maya del período Clásico (ver Hellmuth 1987: Figs. 230-240).

Existen indicaciones de que, entre los mayas del período Clásico, el caimán también representaba a la tierra. En las Estelas 6 y 10 de Yaxha', del período Clásico temprano, un caimán con las fauces abiertas funge como registro basal, representando a la tierra sobre la que se yergue el señor. También es un caimán el que ocupa el registro inferior del Escalón 3 de la Escalinata Jeroglífica 3 de Yaxchilán (Graham 1982:3:169). El concepto maya y del México Central de los árboles cósmicos en forma de caimán probablemente también tiene relación con el caimán de la tierra. En las representaciones de árboles en forma de caimán, la cabeza y el cuerpo de saurio forman la parte inferior del tronco del árbol, como si se tirara hacia arriba de la cola del caimán de la tierra para sostener los cielos. Con frecuencia, en los ejemplos mayas del período Clásico, la cabeza y los miembros superiores del caimán se hallan en posición horizontal y sólo la porción inferior del cuerpo se levanta para formar el árbol. En la Estela 22 de Izapa, que es la versión más temprana que se conoce del árbol-caimán, se representó a un personaje humano de pie sobre el hocico horizontal del caimán (ver Norman 1973:Lámina 41).

Hemos visto que hay fuertes evidencias de que, durante el período Protohistórico en Yucatán, el caimán era el símbolo de la tierra, y esto parece haber sido cierto también en el caso de los mayas del período Clásico. No obstante, el término “*Itzam*” de *Itzam Cab Ain* debe discutirse más. Se ha señalado que, según Martínez Hernández, este término significa “ballena.” De hecho, la frase entera *itzam cab ain* se traduce como “ballena” en los diccionarios de maya yucateco colonial (Barrera Vásquez 1980:272). Por otra parte, Thompson (1970:212) apunta que el Diccionario de Viena traduce *itzam* como “lagartos como iguanas de tierra y agua” y, por este motivo, traduce *itzam* como “iguana.” Sin embargo, Barrera Vásquez (1980:272) se muestra en desacuerdo, señalando que *itzam* no es una palabra maya utilizada para denotar “lagarto.” Según él, el Diccionario de Viena alude en realidad a *Itzam Cab Ain*, un aspecto terrestre del gran dios Itzamná. Por este mismo motivo, creo que el significado de “ballena” en el nombre *Itzam Cab Ain* es secundario a su significado primario: *Itzamná* como caimán terrestre.

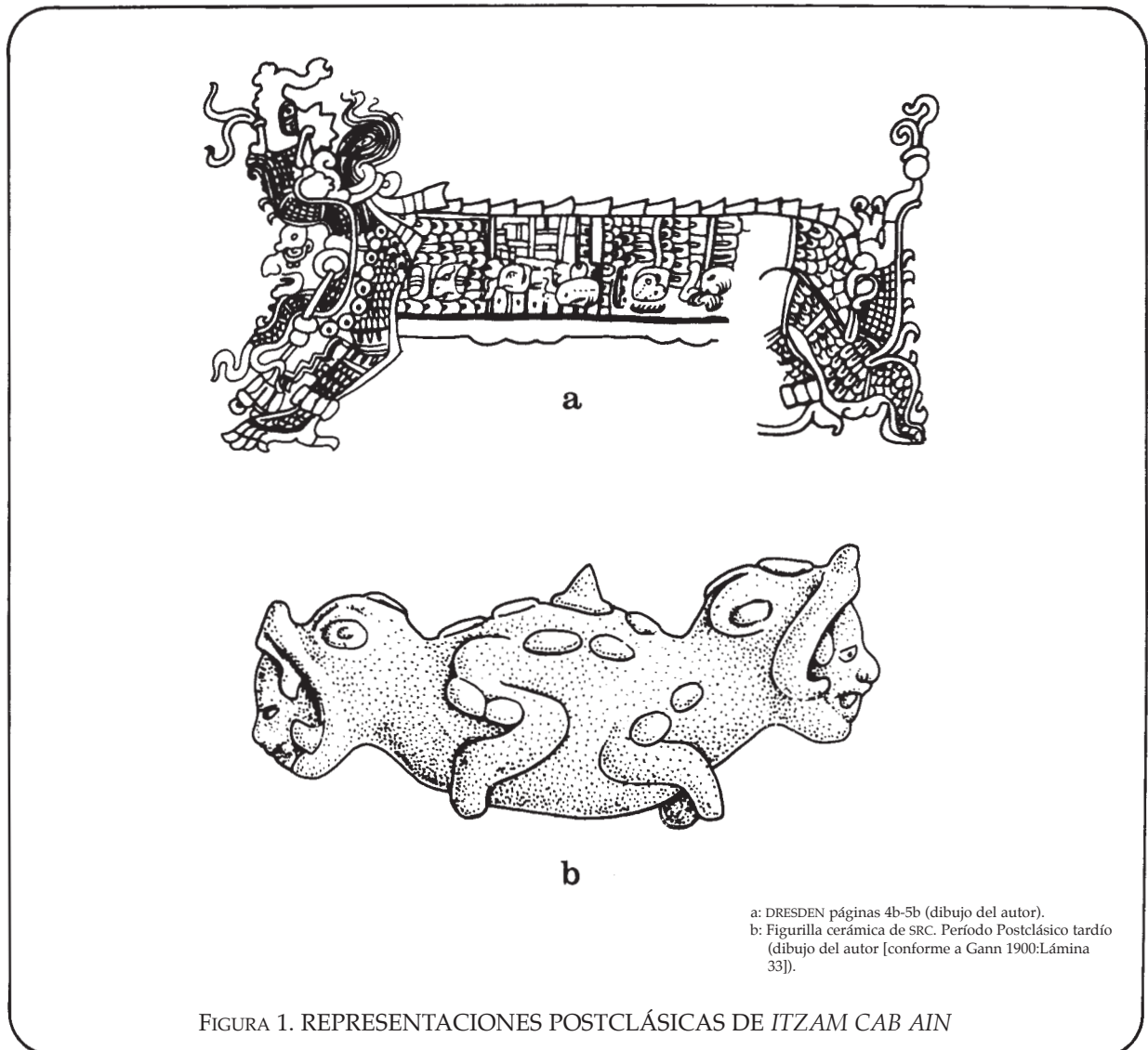
En un estudio de gran influencia, Thompson (1970:209-233) sostuvo que *Itzamná* o “Casa de la Iguana” era la deidad principal de los mayas del período Clásico y Postclásico. Sin embargo, resulta claro ahora que muchos de los ejemplos que Thompson cita en los que *Itzamná* presenta características de saurio son, en realidad, otros seres sin relación directa con este dios. Sin embargo, está claro que *Itzamná* era una deidad de enorme importancia para los mayas del período Postclásico de Yucatán. En los relatos del período Colonial temprano, se alude a *Itzamná* en repetidas ocasiones como la deidad principal (por ejemplo, de la Garza 1983,2:323; Saville 1921:211; Tozzer 1941:145-146). Estudios recientes, hechos por Hellmuth (1987), han mostrado que *Itzamná* también era uno de los principales dioses en el panteón maya del período Clásico. Muchas escenas pintadas en vasijas de este período representan al Dios D sentado en un trono, encarando a deidades secundarias, como el Dios N (ver Coggins 1975:Fig. 127b). En estas escenas, al Dios D se le representa como un señor en el acto de recibir a divinidades menores. Sin embargo, aunque las imágenes mayas del período Clásico apoyan la idea de que *Itzamná* fue un dios de enorme importancia en el período Clásico, no existe ningún ejemplo de este período que muestre al Dios D en forma de caimán o de iguana. En lugar de ello, Hellmuth (1987:364-367) apunta que el Dios D del período Clásico se funde con el personaje

conocido como Deidad Aviana Principal (Nota 2).

En su identificación inicial del Dios D de los códices como Itzamná, Seler (1887; 1902-1923,1:379-381) sostiene que esta deidad era un anciano dios creador, asociado con el sustento, equivalente a Tonacatecuhtli en el México Central:

Pues así como se supone que el mexicano Tonacatecuhtli, señor de la generación, reside en el decimotercer cielo, siendo al mismo tiempo (él o su compañera femenina) señor de la tierra, los conceptos del cielo y la tierra, arriba y abajo, me parecen también estar presentes en relación con este dios yucateco (traducción de Bowditch 1939, I:69).

En el centro de México, a Tonacatecuhtli se le identifica estrechamente con el caimán (Nota 3). Así, Tonacatecuhtli no es sólo regente del día Cipactli, primero de los veinte días con nombre y cuyo significado es caimán, sino que también preside la trecena 1-Cipactli (Caso 1971:337-338). Seler (1963,2:28, 41) cita varios ejemplos en el Códice Borgia en los cuales Tonacatecuhtli luce la piel escamosa del caimán. Para los mayas del período Postclásico, existen representaciones similares de Itzamná como caimán. Seler (1902-1923,4:650) señala que en las páginas 4b y 5b del Códice de Dresde, Itzamná aparece en el interior de las fauces de un caimán (Fig. 1a). Seler también identifica a esta escena como representación del caimán terrestre Itzam Cab Ain y lo compara al Cipactli del centro de México. Además de señalar la escena del Códice de Dresde, Thompson (1970:215) sugiere que varias



figurillas halladas en ofrendas y excavadas por Thomas Gann en Santa Rita también representan el aspecto de caimán de Itzamná. Dos de las figuras de Santa Rita que ilustra Gann (1900:Lámina 34) son caimanes bicefálicos con rostros humanos que emergen de sus fauces abiertas (Fig. 1b). En al menos un caso, el personaje es claramente un anciano, y es muy probable que estas figurillas sean versiones tridimensionales de la escena que aparece en el Códice de Dresde.

Aunque Thompson no la menciona, también hay otra excelente representación de un caimán hallada en Santa Rita. En los famosos murales del Montículo 1, había varios dioses antropomorfos colocados encima de una banda horizontal que, a su vez, yace sobre un área que contiene peces y conchas marinas. Observándola con atención, puede verse que la banda misma es el cuerpo de un caimán, con la misma cresta en el lomo, las bandas verticales y las escamas halladas en el ejemplo ya citado de Itzam Cab Ain en el Códice de Dresde (Fig. 2a). En otras palabras, los personajes antropomorfos se representaron sobre el caimán terrestre que flota sobre el mar. La cabeza de la criatura aparece a ambos lados de la puerta central, y sus fauces abiertas flanquean la misma (Nota 4). Si bien Gann lo dibujó de manera incompleta, este caimán ostentaba patas delanteras y largas garras (Fig. 2b). Hay un detalle especialmente interesante en el tocado que lleva esta criatura. Contiene un elemento vertical, hecho de papel o de tela, que está atravesado por un perforador hecho de espina de mantarraya o de hueso. En una representación explícita del Dios D, pintada en la misma escena mural de Santa Rita (Fig. 2c), la misma ostenta un elemento de tocado prácticamente idéntico, incluyendo el mismo tipo de perforador. Está claro que no se trata de un caimán ordinario. En lugar de ello, al igual que Itzam Cab Ain, el caimán lleva la parafernalia sacerdotal de Itzamná (Nota 5).

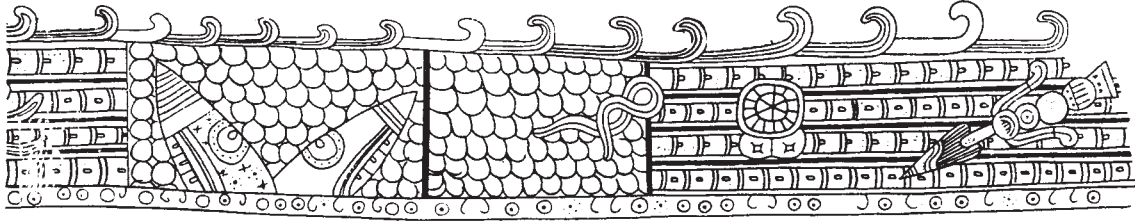
LOS CAIMANES Y LOS CICLOS CALENDÁRICOS

El tema central de los murales del Montículo 1 de Santa Rita es el paso del tiempo. Las figuras antropomorfas que aparecen sobre el caimán en posición horizontal están acompañadas de fechas, representadas por los signos Ahau con coeficientes numéricos. Ahau es el signo particular de la secuencia de 20 días en el que terminan el *uinal*, el *tun*, el *katun* y los períodos mayores de la Cuenta Larga. En el Yucatán de los períodos Postclásico y Colonial, al *tun* de 360 días y al *katun* de 20 *tunes* se les conocía con el nombre de la fecha Ahau, incluyendo su coeficiente numérico asociado, en el cual terminaba cada uno de dichos períodos. En el caso de la secuencia de *tunes*, los coeficientes de Ahau (1 a 13) disminuyen por un factor de cuatro con el paso de cada *tun*. Por ejemplo, en un *katun* “11 Ahau,” la secuencia de los *tunes* es como sigue: 7 Ahau, 3 Ahau, 12 Ahau, 8 Ahau, etc., hasta alcanzar 11 Ahau, que es el vigésimo *tun*. Dado que los coeficientes numéricos que acompañan a los signos Ahau en Santa Rita están separados por un factor de cuatro, es muy probable que dichas fechas Ahau aludan a una sucesión de *tunes* (Thompson 1950:198). Así pues, en los murales de Santa Rita el dios específico que acompaña a una fecha Ahau parecería ser el patrón o augurio del *tun* de que se trata.

La representación de una sucesión de *tunes* y sus deidades acompañantes en un modelo cosmológico de la tierra hace recordar una pequeña escultura en forma de tortuga, hallada en Mayapán. En ella, hay una “rueda” de trece *katunes* en el lomo de la tortuga, en lo que constituye el modelo de un concepto circular del mundo (Taube 1988). Existe otra escultura de piedra del período Postclásico, también hallada en Mayapán, que ilustra un modelo de la tierra en forma de caimán (Fig. 3). Si bien Proskouriakoff (1962:344) describe a la escultura como representativa de “un reptil grotesco difícil de identificar,” se trata claramente de un caimán. Muestra las mismas marcas de escamas y las angostas bandas verticales que aparecen en la escena del Códice de Dresde y en los murales de Santa Rita. Desafortunadamente, el objeto ha sufrido grandes daños y es difícil saber si alguna vez hubo una cabeza humana emergiendo de sus fauces abiertas. Sin embargo, está claro que hay una figura humana sobre el lomo de la criatura. Esta figura está marcada con un prominente signo de día: 1 Ahau; el lomo del caimán lleva, además, dos fechas adicionales: 4 Ahau y 13 Ahau. Aunque se ignora la importancia de estas tres fechas, la escultura de Mayapán pareciera ser otro ejemplo de fechas de fin de período distribuidas sobre el caimán terrestre (Nota 6).

Una pintura mural, hallada en la Estructura 44 de Tancah, representa otro caimán marcado con signos calendáricos (Fig. 4a). En la sección media del torso del caimán están los signos de día Edznab y Ahau, que son el 18° y el 20° días de la serie de 20. El caimán funge como tocado y como elemento dorsal ostentados por un personaje humano que camina. Al igual que en muchas representaciones de caimanes del período Postclásico, la criatura ostenta una prominente cresta en la espalda. Hay

FIGURA 2. LA REPRESENTACIÓN DE ITZAM CAB AIN EN LOS MURALES DE SANTA RITA

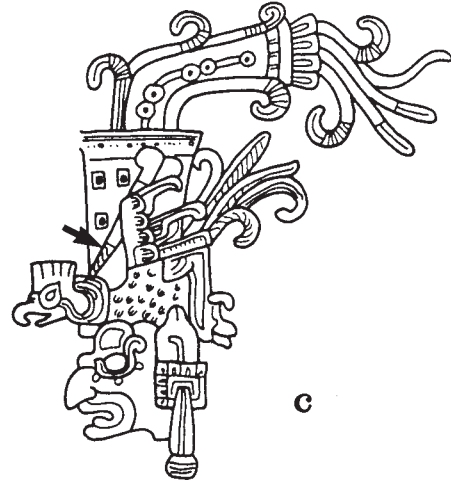
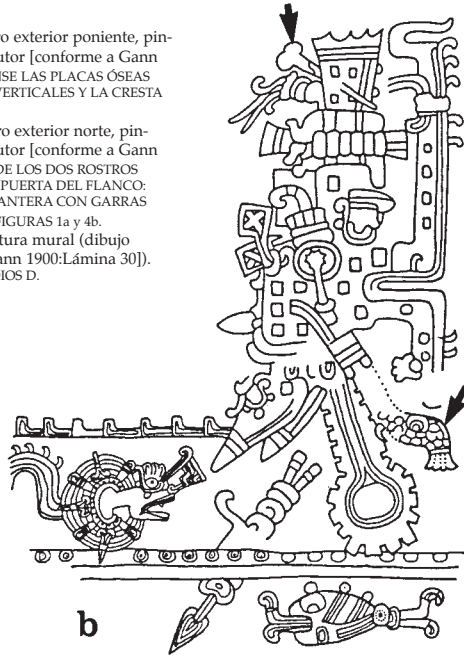


a

a: Montículo 1 de SRC, muro exterior poniente, pintura mural (dibujo del autor [conforme a Gann 1900: Lámina 31]). NÓTENSE LAS PLACAS ÓSEAS EXTERNAS, LAS BANDAS VERTICALES Y LA CRESTA POSTERIOR.

b: Montículo 1 de SRC, muro exterior norte, pintura mural (dibujo del autor [conforme a Gann 1900: Lámina 29]). UNO DE LOS DOS ROSTROS DE CAIMÁN VE HACIA LA PUERTA DEL FLANCO: COMPÁRESE LA PATA DELANTERA CON GARRAS CON EL EJEMPLO DE LAS FIGURAS 1a y 4b.

c: Montículo 1 de SRC, pintura mural (dibujo del autor [conforme a Gann 1900: Lámina 30]). TOCADO USADO POR EL DIOS D.



c

b

a-c: Estructura R-88 de MPN, altar esculpido, tres vistas diferentes (dibujos del autor [conforme a Proskouriakoff 1962: Fig. 4e]).

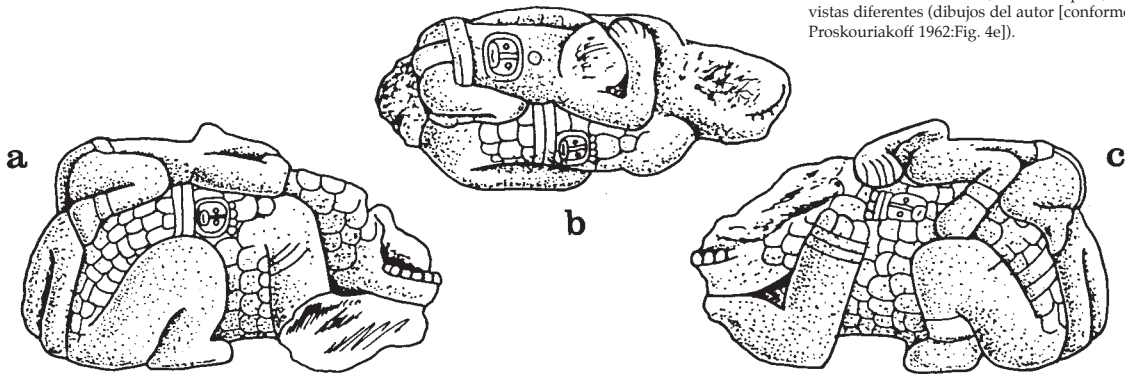
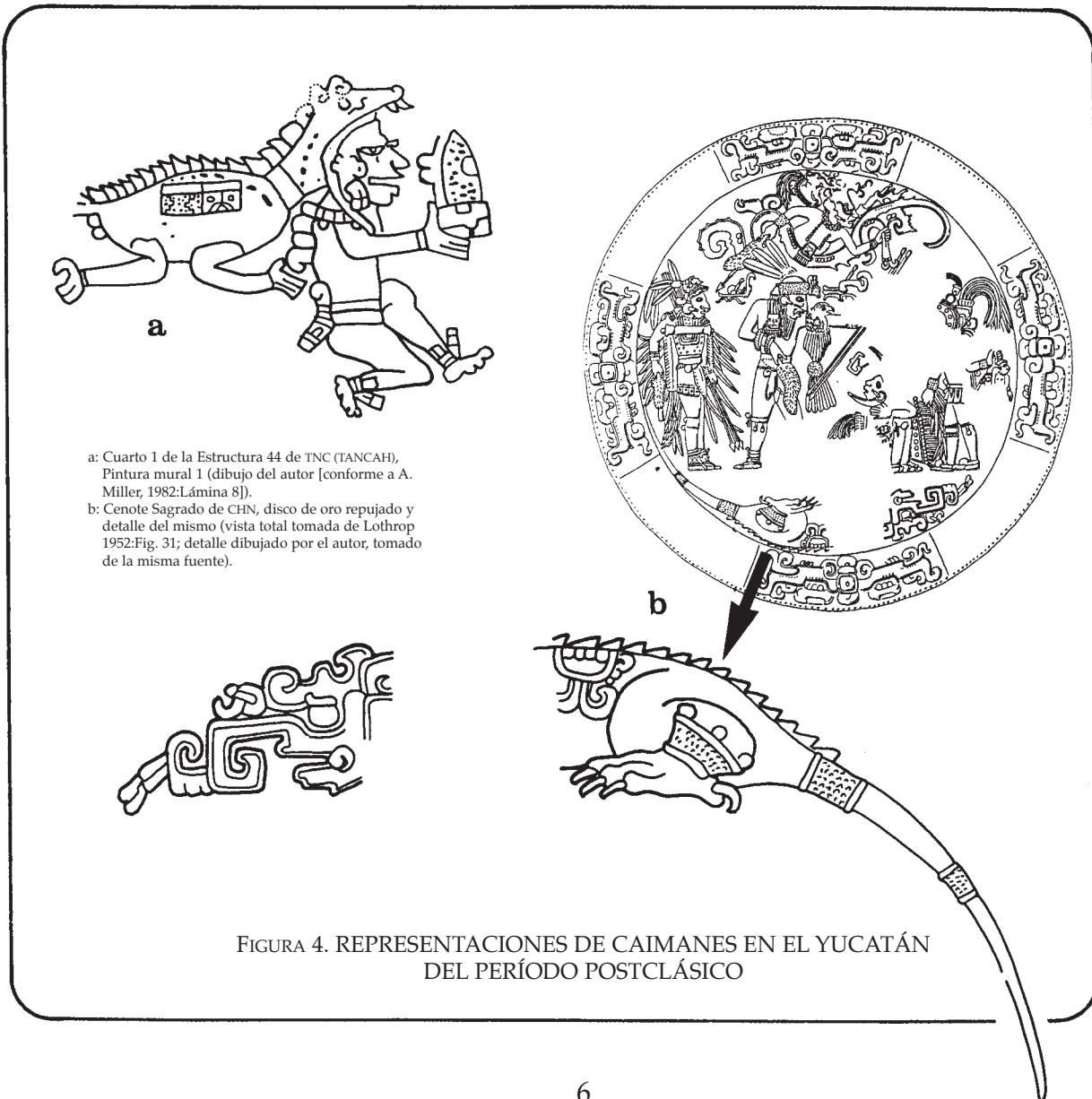


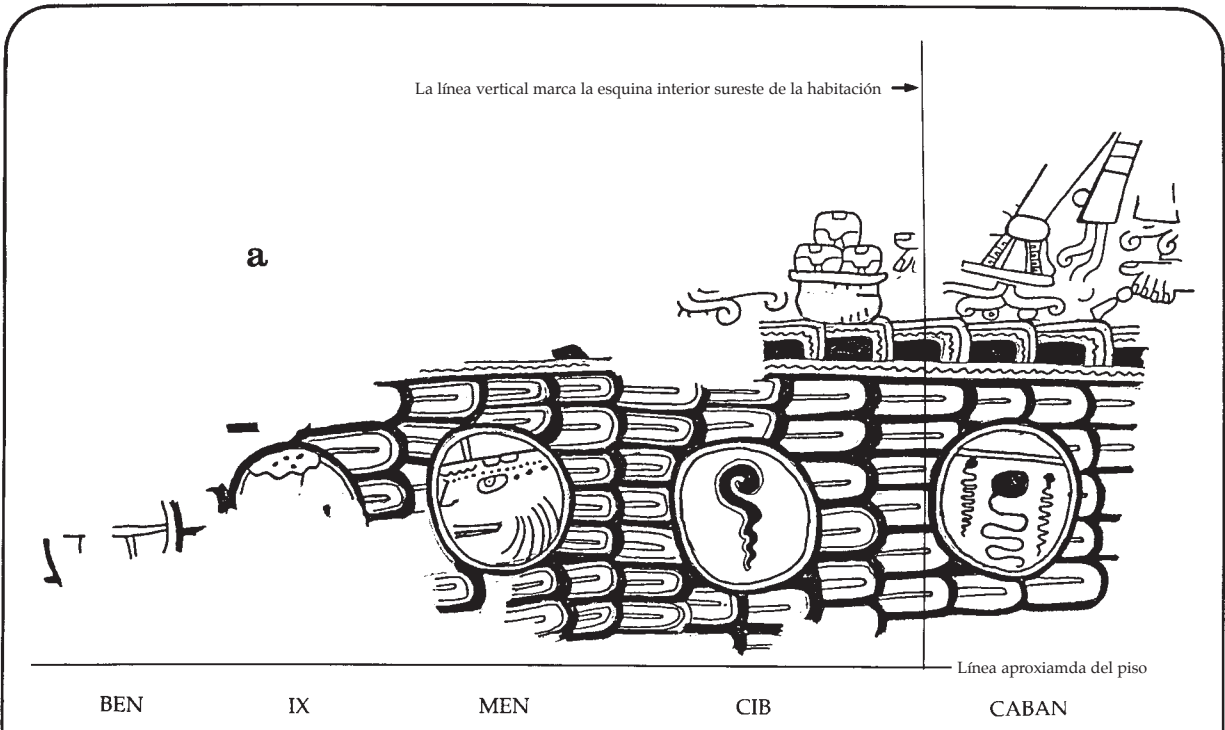
FIGURA 3. PERÍODOS CALENDÁRICOS SOBRE EL CUERPO DE UN CAIMÁN DE MAYAPÁN

otro ejemplo de cresta dorsal en uno de los discos de oro, del período Postclásico temprano, que se hallaron en el Cenote Sagrado de Chichén Itzá (Fig. 4c). Recostado sobre su lomo, el caimán ocupa el registro basal de una escena de batalla. Aunque la criatura ostenta un extraño hocico en forma de virgula, Lothrop (1952:46) señala que se trata de una representación del caimanesco monstruo de la tierra.

Hay otro ejemplo del caimán terrestre en la Estructura 2 del Grupo de las Pinturas en Cobá (Fig. 5). Aunque está muy dañado, este mural del período Postclásico tardío alguna vez mostró con claridad figuras humanas de pie sobre el cuerpo escamoso y lleno de protuberancias de un caimán, como si éste fuera la tierra (ver Lombardo de Ruiz et al. 1982:Lámina 52). Por sus escalas y placas dorsales, el cuerpo de este caimán es similar al caimán de Itzamná en el Códice de Dresde. A lo largo del cuerpo del caimán hay una secuencia de signos de día. En los fragmentos publicados, es posible distinguir los signos Men, Cib y Caban. George Stuart, quien se hallaba presente durante la excavación de los murales de Cobá, señala que también eran visibles los signos de día Ben e Ix y que todos ellos corrían en orden de norte a sur en la base del muro oriental (comunicación personal, 1987; ver también Lombardo de Ruiz 1987:Figs. 49-52). Parece ser, pues, que el caimán de la Estructura 2 pudo alguna vez llevar muchos, si no es que todos los signos de día a lo largo de su cuerpo.

El mural de Cobá es notoriamente similar a las páginas 39 y 40 del Códice Borgia (Fig. 6a). En ellas, la anciana deidad Tonacatecuhtli se representa como un gran caimán con las fauces abiertas. La cabeza y los miembros anteriores aparecen en la página 39, en tanto que lo que queda de unos diminutos miembros posteriores puede verse en la base de la escena de la página 40. Selser (1963,2:41)





a: Estructura 2 del Grupo de Las Pinturas en COB, interior de los muros este y sur, fragmento de pintura mural (el dibujo de George Stuart está compuesto de diversos fragmentos, basados en el dibujo del autor [conforme a Lombardo de Ruiz 1987:Figs. 50-52] y calcas no publicadas en escala 1:1 de los murales, realizadas en 1975 por Gene S. Stuart).

b: Estructura 2 del Grupo de Las Pinturas de COB. RECONSTRUCCIÓN DE FACHADA Y PLANO QUE MUESTRA LA UBICACIÓN DE LA PINTURA MURAL. En una escala 1:100 (dibujo de George E. Stuart basado en sus mediciones de campo de 1975).

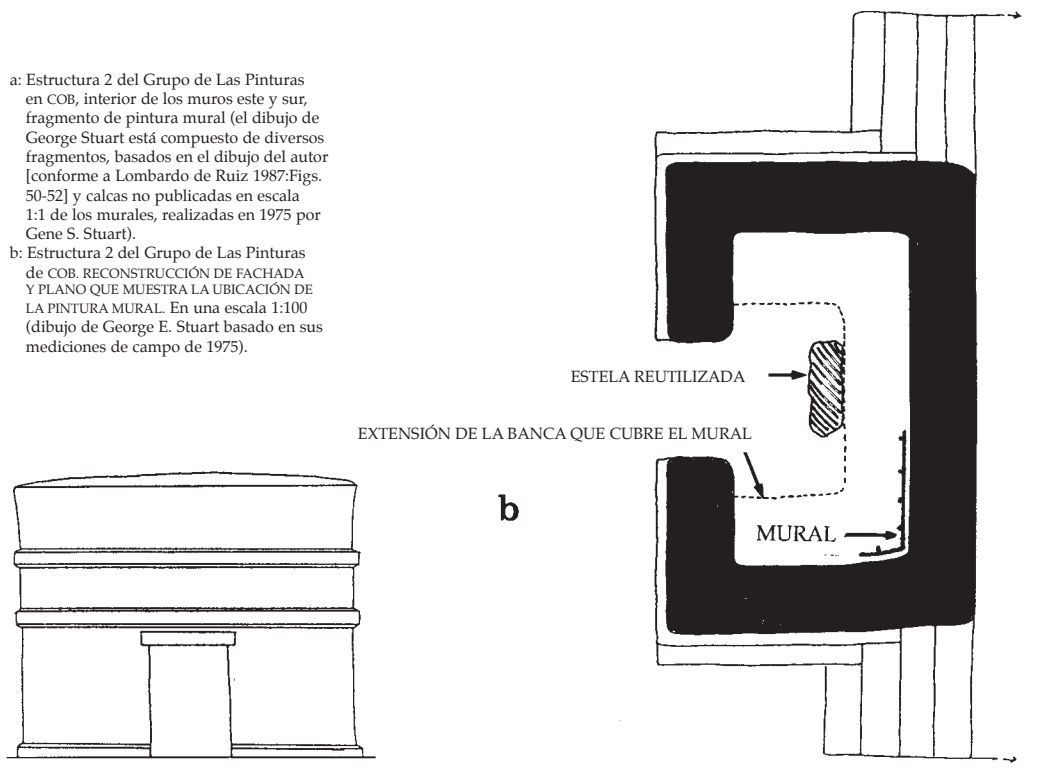
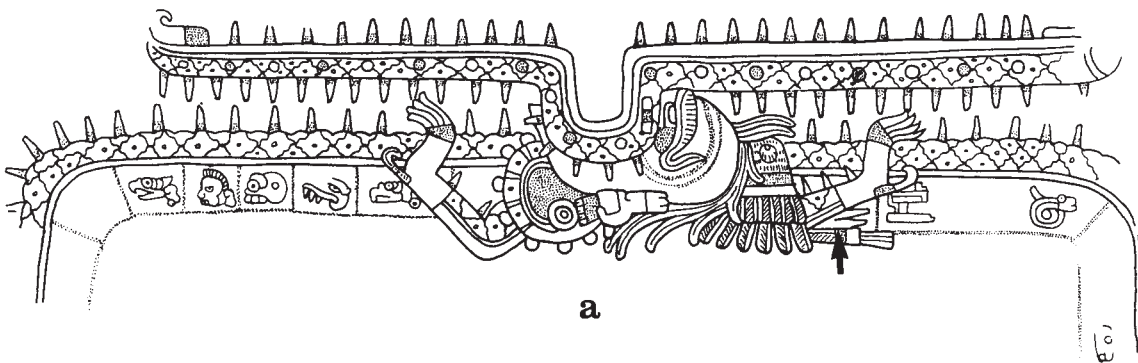


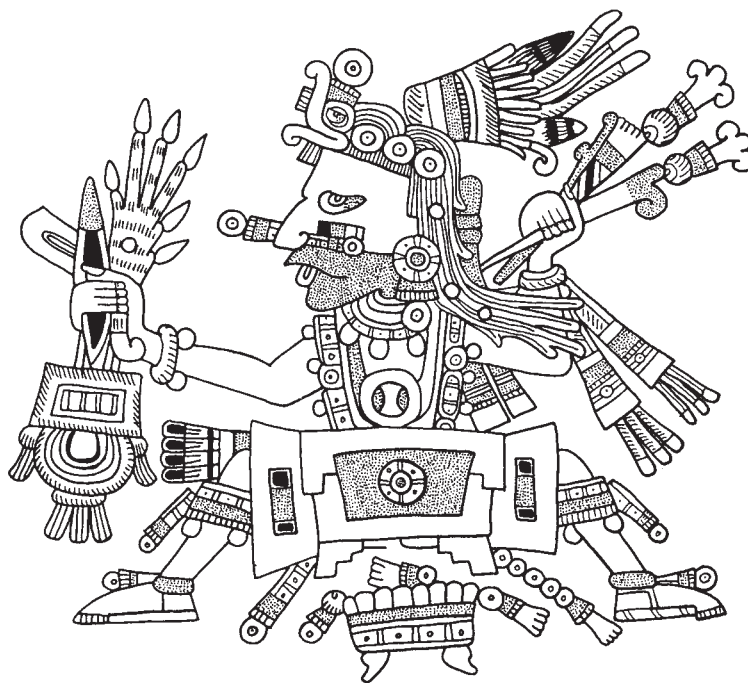
FIGURA 5. CUERPO DE UN CAIMÁN CON SIGNOS DE LOS DÍAS EN COBÁ

FIGURA 6. REPRESENTACIONES DE TONACATECUHTLI DEL PERÍODO POSTCLÁSICO TARDÍO



a

a: Página 39 del Códice Borgia, detalle (dibujo del autor [conforme a Seler 1963]). TONACATECUHTLI COMO LA TIERRA-CAIMÁN; NOTENSE LOS SIGNOS DE DÍA SOBRE EL CUERPO DEL CAIMÁN.
b: Página 61 el Códice Borgia, detalle (dibujo del autor [conforme a Seler 1963]). TONACATECUHTLI EN POSICIÓN DE DAR A LUZ.



b

señala que la página 40 ilustra un evento del inframundo envuelto por el caimán terrestre. Pero, aunque la criatura terrestre lleve las fauces de un caimán, la cabeza es la de Tonacatecuhtli, con su agudo mentón en punta, cabello blanco y un tocado de plumas que, en otras representaciones, se asocia con esta deidad creadora (Fig. 6b). Además, la barra de colores que aparece en la mejilla del caimán—que es un emblema de Xochipilli—también es característico de Tonacatecuhtli. Varios signos de día corren a lo largo del cuerpo del caimán Tonacatecuhtli. Seler (1963,2:42) señala que, a la derecha de la cabeza del caimán, puede verse la boca del signo del segundo día, Ehécatl. Los signos de día pasan luego en orden consecutivo al tercer día, Calli, al cuarto, Cuetzpalin, al quinto, Coatl, etc. y llegan hasta el lado derecho del cuerpo del caimán, terminando con el signo de Malinalli en la parte posterior de la criatura. Hay otro patrón claro de signos de día, que continúa desde la parte posterior del lado izquierdo de la criatura y terminan cerca de su cabeza. Aunque Seler no lo menciona, es probable que la cabeza del gran caimán Tonacatecuhtli funja como signo del primer día, Cipactli, en tanto que el signo parcialmente bloqueado de la cabeza de Ehécatl podría constituir el signo del segundo día de la cuenta. Como concepto, la colocación de una serie consecutiva de signos de día a lo largo del cuerpo del caimán terrestre resulta idéntica a lo que puede observarse en el mural del Grupo de las Pinturas de Cobá.

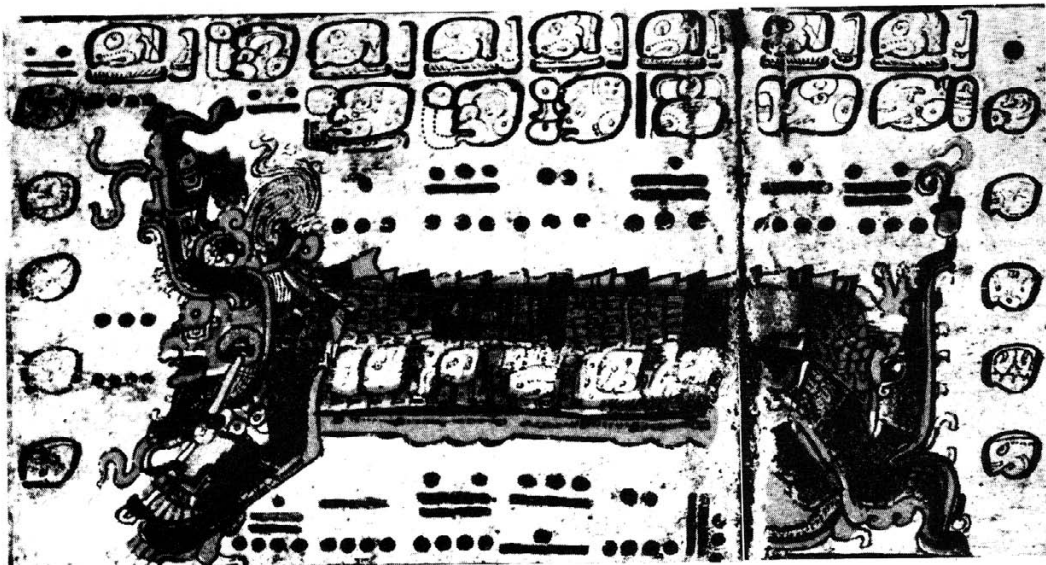
CONCLUSIONES

A la luz de la pintura de Cobá y de otras escenas mayas, resulta claro que los mayas yucatecos del período Postclásico tenían una concepción muy parecida del caimán terrestre a la de los habitantes del altiplano mexicano. En ambas regiones, al caimán se le identificaba estrechamente con una deidad anciana, asociada estrechamente a su vez con la creación y el sustento. Si bien no se conocen ejemplos de la metáfora del caimán-tierra anteriores al período Postclásico en el centro de México, hay fuertes indicaciones de que se hallaba presente entre los mayas del período Clásico. No obstante, la identificación de Itzamná con el caimán en forma de Itzam Cab Ain es característica sobre todo del período Postclásico entre los mayas. Muy probablemente, el uso yucateco del vocablo *itzam* para designar una ballena o caimán se derive de la tardía identificación de Itzamná con el caimán cosmológico.

En los tres ejemplos citados de Santa Rita, Mayapán y Cobá, todos del período Postclásico, es dable notar la presencia de signos de día específicos sobre el cuerpo del caimán terrestre. En los ejemplos provenientes de Santa Rita y Mayapán, los días son fechas de fin de período, en tanto que en Cobá forman una serie de veinte nombres de días. La colocación de signos de días sobre figuras zoomorfas o antropomorfas es común en el Grupo Borgia de códices del período Postclásico tardío como, por ejemplo, en Borgia 17, 39-40, 53 y 73; Vaticanus B 75, 85, 86 y 96; así como en Laud 2. Los tres ejemplos mayas del período Postclásico pueden considerarse como parte de esta misma tradición. Sin embargo, en el caso de las tres representaciones mayas citadas, el caimán parece tener una importancia calendárica específica, además de la cosmológica. Según los libros de Chilam Balam de Tizimín y Maní, el evento de la inundación cosmogónica de Itzam Cab Ain ocurrió en el Katun 13 Ahau, el último katun de la serie de trece katunes. Seguramente no es coincidencia que los árboles cósmicos que se levantaron posteriormente en conmemoración de la inundación se llamaran *ixim che*. Los árboles recibieron su nombre del día Imix, que es el día inmediatamente posterior a Ahau y, por lo tanto, representa el primer día del siguiente ciclo de katunes. En su carácter de bestia primordial a partir del cual la tierra se destruye pero también se crea, Itzam Cab Ain encarna el concepto de terminación y renovación presente tanto en la cosmología como en el sistema calendárico maya.

NOTAS

1. En el manuscrito de Chumayel, se alude a la criatura con el nombre de *itzam kab ain*, lo que Roys (1933:101, n.4) traduce como “la ballena con pies de cocodrilo.”
2. La asociación entre el Dios D y la Principal Deidad Aviana continuó hasta el período Postclásico tardío. En la página 11 del Códice de París, aparece una rara forma Postclásica de la Principal Deidad Aviana en la escena que corresponde al Katun 10 Ahau, un katun que tiene relación con el Dios D (Taube 1987).
3. Tanto Tonacatecutli como Itzamná también se identificaban con árboles sagrados y a veces llegan incluso a aparecer como árboles personificados. En los Códices Borgia y Vaticanus B, a Tonacatecutli se le representa en ocasiones con un árbol que florea y que emerge de la parte superior de su cabeza (Seler 1963,1:64). De forma similar, a Itzamná se le identifica con árboles. En Tayasal, Avendaño describe una columna de piedra llamada *Yax Cheel Cab* o “primer árbol del mundo” (Means 1917: 135-136). Se dice que la columna lleva la imagen de Yax Cocay Mut (ibid.), que es un aspecto reconocido de Itzamná (Tozzer 1941:145, n. 695). La cabeza del Dios D aparece como base del árbol de piedra en la página 96a del Códice de Madrid y posiblemente también en su página 11c. En la página 41b del Códice de Dresde, la cabeza del Dios D funge como la parte inferior del tronco de un árbol. En el período Clásico, el Dios D aparece frecuentemente asociado con árboles cósmicos sagrados (ver Coe 1967:100; Coe 1973:N° 20; 1978:N° 8; 1982:10; Robicsek y Hales 1982:Vasija 108).
4. George Stuart (comunicación personal, 1987) señala que las fauces abiertas que flanquean el umbral de la puerta en Santa Rita son muy similares a los umbrales rodeados por la boca de un saurio que es dable observar en la arquitectura de la región Chenes durante el período Clásico tardío. La identificación de miembros anteriores en el caimán del umbral de la puerta en Santa Rita apoya la comparación hecha por Stuart, pues varios ejemplos de puertas en ejemplos de arquitectura estilo Chenes también ostentan miembros anteriores (por ejemplo, ver Gendrop 1983:125-127).
5. El alto tocado cilíndrico que lleva el Dios D en Santa Rita también se halla con frecuencia en las representaciones del Dios D en el Códice de Madrid. En dicho códice, el Dios D aparece al menos 14 veces con el elemento hecho de tela o papel. Este elemento probablemente sea la “mitra” sacerdotal que se menciona en la Relación de Valladolid (De la Garza 1983,2:39). Durante el período Postclásico tardío, al Dios D se le representó con frecuencia como un Ah Kin o sumo sacerdote (ver Taube 1988b:73-74).
6. Resulta sumamente interesante que, en el contexto de los relatos de los manuscritos de Tizimín y de Maní, se dice que el episodio de Itzam Cab Ain ocurrió en 13 Ahau; el Tizimín también menciona 1 Ahau (Craine y Reindorp 1979:117-119). Sin embargo, la tercera fecha que aparece en el cuerpo del caimán, 4 Ahau, no se menciona en el episodio del Chilam Balam.



REFERENCIAS

- BARRERA VÁSQUEZ, ALFREDO, ET AL.
1980 *Diccionario Maya Cordemex, Maya-Español, Español-Maya*. Mérida, Yucatán, México: Ediciones Cordemex.
- BORGIA CODEX
See Seler 1963
- BOWDITCH, CHARLES PICKERING (SUPERVISOR)
1939 English translation of *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde, volumes 1-5, by Eduard Seler*. edited by J. Eric S. Thompson and Francis B. Richardson. Carnegie Institution of Washington. Cambridge, Massachusetts.
- CASO, ALFONSO
1971 Calendrical Systems of Central Mexico. In *Handbook of Middle American Indians*, edited by Robert Wauchope, vol. 10, part 1, pp. 333-348. Austin: University of Texas Press.
- CHILAM BALAM OF CHUMAYEL
See Roys 1933.
- CODEX BORGIA
See Seler 1962
- COE, MICHAEL D.
1973 *The Maya Scribe and His World*. New York: The Grolier Club.
1978 *Lords of the Underworld: Masterpieces of Classic Maya Ceramics*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
1982 *Old Gods and Young Heroes: The Perlman Collection of Maya Ceramics*. Jerusalem: The Israel Museum.
- COE, WILLIAM R.
1967 *Tikal: A Handbook of the Ancient Maya Ruins*. Philadelphia: The University Museum, University of Pennsylvania.
- COGGINS, CLEMENCY
1975 *Painting and Drawing Styles at Tikal: An Historic and Iconographic Reconstruction*. Doctoral Dissertation, Harvard University. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms International.
- CRAINE, EUGENE R., AND REGINALD C. REINDORP
1979 *The Codex Perez and the Book of Chilam Balam of Mani*. Norman: The University of Oklahoma Press.
- EDMONSON, MUNRO S.
1982 *The Ancient Future of the Itza: the Book of Chilam Balam of Tizimin*. Austin: University of Texas Press.
- GANN, THOMAS
1900 *Mounds in Northern Honduras*. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Nineteenth Annual Report, [for] 1897-1898, part 2: 655-692. Washington: Government Printing Office.
- GARIBAY, ANGEL MARIA
1979 *Teogonia e Historia de los Mexicanos: Tres Opúsculos del Siglo XVI*. México: Editorial Porrúa, S. A.
- GARZA, MERCEDES DE LA
1983 *Relaciones Histórico-geograficas de la Gobernación de Yucatán*. Two volumes. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- GENDROP, PAUL
1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura Maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- GRAHAM, IAN
1982 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 3, Part 3: Yaxchilan*. Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- HELLMUTH, NICHOLAS M.
1987 *Monster und Menschen in der Maya-Kunst*. Graz, Austria: Akademische Druck-u. Verlagsanstalt.
- LOMBARDO DE RUÍZ, SONIA (COORDINATOR)
1987 *La pintura mural Maya en Quintana Roo*. Chetumal, Q.R.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- LOTHROP, SAMUEL KIRKLAND
1952 *Metals from the Cenote of Sacrifice, Chichén Itzá, Yucatán*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, vol. 10, no. 2. Cambridge, Massachusetts.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, JUAN
1913 La creación del mundo segun los Mayas: Páginas inéditos del manuscrito Chumayel. In *Proceedings of the XVIII International Congress of Americanists*, pp. 164-171. London.
- MEANS, PHILIP AINSWORTH
1917 *History of the Spanish Conquest of Yucatan and of the Itzas*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, vol. 7. Cambridge, Massachusetts.
- MILLER, ARTHUR G.
1982 *On the Edge of the Sea: Mural Painting at Tancah-Tulum, Quintana Roo, Mexico*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.
- NORMAN, V. GARTH
1973 *Izapa Sculpture*. Papers of the New World Archaeological Foundation, no. 30. Provo, Utah: Brigham Young University.
- PROSKOURIAKOFF, TATIANA
1962 The Artifacts of Mayapan. In *Mayapan, Yucatan, Mexico*, by H. E. D. Pollock, Ralph L. Roys, Tatiana Proskouriakoff, and A. Ledyard Smith, pp. 321-442. Carnegie Institution of Washington, Publication 619. Washington.
- ROBICSEK, FRANCIS, AND DONALD M. HALES
1981 *The Maya Book of the Dead: The Ceramic Codex*. Charlottesville, Virginia: The University of Virginia Art Museum. (distributed by the University of Oklahoma Press)

ROYS, RALPH L.

- 1933 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Carnegie Institution of Washington, Publication No. 438. Washington.
1965 *Ritual of the Bacabs*. Norman: University of Oklahoma Press.

SAVILLE, MARSHALL H.

- 1921 Reports on the Maya Indians of Yucatan by Santiago Mendez, Antonio Garcia y Cubas, Pedro Sanchez de Aguilar, and Francisco Hernandez. Museum of the American Indian, *Notes and Monographs*, no. 9: 133-226. New York: The Heye Foundation.

SELER, EDUARD

- 1887 Über die Namen der in der Dresdener Handschrift abgebildeten Maya-Götter (Vortrag). *Zeitschrift für Ethnologie*, 19: 224-231. Berlin. [in Selser 1902-23, 1: 367-389]
1901 *Codex Fejervary-Mayer: Eine Altmexicanische Bilderhandschrift der Free Public Museum in Liverpool*. Berlin.
1902- *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen*
1923 *Sprach- und Alterthumskunde*. Five volumes. Berlin: A. Asher & Co. [vols. 1-2] and Behrend & Co. [vols. 3-5]. (Facsimile edition of 1961, plus index [volume 6] by Anders, 1967, published by the Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, Graz, Austria)
1904 The Mexican Chronology, with Special Reference to the Zapotec Calendar. In *Mexican and Central American Antiquities, Calendar Systems, and History*, edited by Charles P. Bowditch, pp. 11-55. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 28. Washington, D.C.

- 1963 *Comentarios al Códice Borgia*. Three volumes. Translated by M. Fenk. México: Fondo de Cultura Económico.

TAUBE, KARL A.

- 1987 *A Representation of the Principal Bird Deity in the Paris Codex*. Research Reports on Ancient Maya Writing, No. 6. Washington, D.C.
1988a A Prehispanic Maya Katun Wheel. *Journal of Anthropological Research*, 44 (2): 183-203.
1988b The Ancient Yucatec New Year Festival: The Liminal Period in Maya Ritual and Cosmology. Doctoral Dissertation, Department of Anthropology, Yale University.

THOMPSON, J. ERIC S.

- 1934 Sky Bearers, Colors, and Directions in Maya and Mexican Religion. *Carnegie Institution of Washington, Contributions to American Archaeology*, vol. 2 [Publication 436]: 209-242 [Contribution No. 10]. Washington.
1937 *A New Method of Deciphering Yucatecan Dates with Special Reference to Chichen Itza*. Carnegie Institution of Washington, Publication no. 483, pp. 177-197. (Contributions to American Archaeology, no. 22.) Washington, D.C.
1950 *Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction*. Carnegie Institution of Washington, Publication no. 589. Washington, D.C.
1970 *Maya History and Religion*. Norman: University of Oklahoma Press.

TOZZER, ALFRED M.

- 1941 *Landa's Relación de las Cosas de Yucatán*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 18. Cambridge, Massachusetts.

